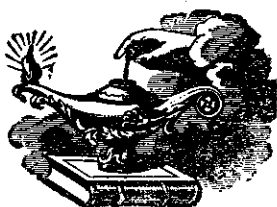


GACETA MÉDICA.

PERIÓDICO

DE LA

ACADEMIA N. DE MEDICINA DE MÉXICO



TOMO XXXI.

MEXICO

IMPRENTA DEL GOBIERNO FEDERAL EN EL EX-ARZOBISPADO

(Avenida Oriente 2, núm. 726.)

—
1894

Propiedad de la
Academia N. de Medicina
de México

GACETA MÉDICA DE MÉXICO.

PERIÓDICO

DE LA ACADEMIA N. DE MEDICINA DE MÉXICO.

1894

DESPUÉS de más de un cuarto de siglo de no interrumpidas labores en los vastos y fértiles campos de las ciencias que sirven de base al arte de curar, la *Gaceta Médica* inaugura con este número el trigésimo primero de sus volúmenes, y tal acontecimiento, que es en alto grado satisfactorio para sus redactores, será grato sin duda para sus suscritores.

Podemos decirlo sin faltar á las leyes de la modestia: La Academia de Medicina, contando siempre en su seno eminencias médicas, disponiendo de un personal numeroso y distribuído convenientemente según los gustos, vocaciones y especialidades de sus socios, ha podido consagrarse con fruto, en su ya larga existencia, á seguir el colosal movimiento de las ciencias médicas en Europa, y á levantar poco á poco el hermoso edificio de la medicina nacional.

El modesto salón de nuestra Academia ha sido un eco sonoro en que han repercutido siempre las discusiones científicas de la medicina de ultramar, y al mismo tiempo ha sido también el activo laboratorio en que ha ido creándose poco á poco la medicina mexicana con su acentuado colorido local. Al lado de sesiones interesantes, en que se han tomado en consideración y ponderado y discutido notables descubrimientos ó innovaciones realizados en Europa, ha habido otras de mayor importancia quizá, en que la geografía médica mexicana, en que nuestra patología regional, en que el estudio de nuestras numerosas plantas han suministrado á porfía interesantes temas muchas veces acertadamente resueltos.

Nacida la Academia de Medicina en época agitada para la Pátria, habiendo transcurrido su infancia durante años azarosos para la Nación, ella

ha vivido la vida apacible, imperturbable y serena de la ciencia; nada ha sido suficiente á interrumpir sus labores, ni á alterar el imponente sello de unidad que en sí llevan. Su personal se ha renovado, los venerables fundadores de la corporación, lustre un día de la medicina mexicana, viven solo en nuestros recuerdos, y sus augustas efigies decoran las paredes de nuestro salón; mas la Corporación, inmortal como la ciencia, bajo cuyo manto se acoge, prosigue sus tareas con fe inextinguible, con serenidad imperturbable, con insaciable anhelo.

La *Gaceta*, que no es más que el órgano de esta corporación científica, será en su trigésimo primer año lo que en los anteriores ha sido, en sus blancas páginas seguirá delineándose la serena y laboriosa vida de la corporación; sus actas impondrán á los suscritores de las cuestiones que se han tratado en el seno de la Academia, los trabajos que llenen las páginas de la publicación serán leídos, no lo dudamos, con vivo interés por nuestros suscritores, que verán en ellos, ya un reflejo vivo de lo que en medicina realizan las grandes lumbreras de la ciencia, ya una muestra de lo que nosotros, modestos obreros, podemos alcanzar en nuestro terreno especial.

Como recordarán nuestros lectores, la Academia ha publicado anualmente un tomo de sus trabajos; en el prospecto del tomo 27 manifestamos que el recargo de material depositado en carpeta exigía el que se dieran á luz dos tomos, y esto se ha hecho durante los años de 1892 y 1893. Ya puestos al día, en el presente año se seguirá la costumbre anterior bajo aquellas condiciones, y en un solo volumen la Academia publicará sus trabajos.

Al desear pues á nuestros suscritores un feliz año, cerramos estas breves líneas, ofreciéndoles que el tomo de la *Gaceta* que hoy se inaugura será como los anteriores, la crónica fiel, documentada y viva del movimiento médico de la capital y aún de la República, y nos complacemos en creer que este volumen será un eslabón más añadido á los que forman la ya larga cadena de los trabajos de esta Corporación.

PORFIRIO PARRA.

